



vvedargentina.org

28 de junio de 2025

CHARLA SOBRE EL SAGRADO CORAZÓN

“DILEXIT NOS”, Sta. Margarita, Beata Josefa Menendez y Vassula Rydén

En esta hermosa oportunidad que tan generosamente nos ofrece Santa Julia por medio de su querido párroco Carlos White, hemos elegido a la encíclica “DILEXIT NOS” como guía, honrando el recuerdo de las enseñanzas de nuestro querido Papa Francisco y hemos agregado para hacer un recorrido espiritual e histórico breve de esta devoción, a Santa Margarita (siglo XVII), a la Beata Josefa Menéndez (finales del siglo XIX y principios del siglo XX) y también los Mensajes de la Verdadera Vida en Dios dados a Vassula Ryden, (contemporánea nuestra), se nos ocurrió que podemos entrelazarlos porque, como todas las cosas Divinas tienen un denominador común, en este caso el AMOR de Su SAGRADO CORAZÓN.

En esta charla trataremos de recrear estos 3 temas que nos permiten comprender mejor esta Devoción tan unida a este tiempo que nos toca vivir y que San Juan le confeso a Sta. Gertrudis que la misma estaba destinada para estos tiempos finales donde el Amor a Dios se diluyo y la apostasía es su expresión más acabada: La intimidad con Jesús, el arrepentimiento y la reparación:

Nos dice el Papa Francisco en su Encíclica:

109 Sabemos que a lo largo de la historia el culto al Sagrado Corazón se manifestó de diversas maneras, y que los aspectos desarrollados en la modernidad, no se pueden extrapolar a las formas antiguas donde entrevemos las semillas o inicios de este culto. Pero, la Iglesia no desprecia nada de todo lo bueno que el Espíritu Santo nos regaló a lo largo de los siglos, sabiendo que siempre se podrá ahondar en distintos detalles de la devoción.

Mas adelante nos describe la función y el lugar que ocupa el corazón:

3-5 El Corazón aparece como el centro del querer, en el que se fraguan las decisiones importantes; es el lugar de la sinceridad, de las verdaderas intenciones; de lo que es auténtico y no simple apariencia o mentira.

9 Es necesario volver a hablar del corazón en una sociedad de consumidores seriales, en las que no hay paciencia para los procesos que requiere la interioridad.

17-19 La intimidad, el amor, los vínculos auténticos, también son del ámbito del corazón, que es además donde se unifica todo.

17 Para recibir lo divino hay que construir una “casa de huéspedes” mención a (Heidegger)

21 Cada ser humano ha sido creado ante todo para el amor, para amar y ser amado”.

26 El Señor nos salva hablando a nuestro corazón desde su Corazón sagrado”.

30 Allí, en ese Corazón es donde nos reconocemos finalmente a nosotros mismos y aprendemos a amar

Nos dice Francisco con referencia a la difusión de la devoción al Sagrado Corazón:

110 Varias santas mujeres han narrado experiencias de su encuentro con Cristo, caracterizado por el reposo en el Corazón del Señor, fuente de vida y de paz interior. Así sucedió a santa Lutgarda, a santa Matilde de Hackeborn, a santa Ángela de Foligno, a Juliana de Norwich, entre otras. Santa Gertrudis de Helfta, religiosa cisterciense, narró un momento de oración en el cual reclinó la cabeza en el Corazón de Cristo y escuchó sus latidos.

Nosotros tomaremos algunas de ellas, empezaremos para desarrollar los temas tratados en la encíclica, por Sta. Margarita con una muy breve descripción del tiempo en el cual vive Sta. Margarita María de Le cok (el s. XVII). Por ese entonces surgió un movimiento puritano y extremadamente rigorista, que desconoce el libre albedrío y la Misericordia de Dios y da lugar a la herejía Jansenista. En su visión, era casi imposible la salvación y sólo accedían a ella algunos "predestinados".

En ese contexto, y como en todos los momentos difíciles de la historia, Dios viene en nuestra ayuda y suscita una profeta: Sta Margarita que nace a mediados del siglo XVII en Francia, y le revela el amor misericordioso que brota de Su Sagrado Corazón para que sea conocido por todo el pueblo de Dios, con el fin de animarnos a buscar Su perdón y a confiar en Su Misericordia. Se le aparece en repetidas ocasiones con Su Corazón ardiendo en llamas de amor y le fue haciendo revelaciones para asegurar nuestra salvación y santificarnos con los tesoros de Su amor. En una de ellas le hizo leer estas palabras:

"Mi amor reina en el sufrimiento, triunfa en la humildad y goza en la unidad".

Cuenta Margarita:

Un día, estando delante del Santísimo Sacramento, me encontré toda penetrada por esta divina presencia, pero tan fuertemente que me olvidé de mi misma y del lugar donde estaba, y me abandoné a este Espíritu, entregando mi corazón a la fuerza de su amor. Me hizo reposar por muy largo tiempo sobre su pecho divino, en el cual me descubrió las maravillas inexplicables de su Corazón sagrado... Y me dijo: **"Mi divino Corazón está tan apasionado de amor por los hombres y por ti en particular que, no pudiendo ya contener en sí mismo las llamas de su ardiente caridad, le es preciso comunicarlas por tu medio y manifestarse a todos para enriquecerlos con los preciosos tesoros que te estoy descubriendo"**, después de lo cual tomó el corazón de Margarita, lo introdujo en el Suyo y lo volvió a su lugar como una centella de vivas llamas. (Y le dejó el dolor de la herida como recuerdo)

En la Beata Josefa Menendez vemos lo siguiente:

Durante tres años, entre 1920 y 1923, la hermana Josefa tuvo una intensa vida de visiones místicas que puso por escrito, Jesús en una de sus visiones le dice: "Guarda para Mí solo ese corazón que te he dado, y no busques en todo más que amar. Mi Corazón se abrasa y arde en deseos de consumir a las almas en el amor".

"El mundo no conoce la Misericordia de Mi Corazón. Quiero valerme de ti para darla a conocer... Te quiero Apóstol de Mi bondad y de Mi Misericordia".

En la Verdadera Vida en Dios Vassula recibe un Mensaje de nuestra Sta. Madre, es importante tener presente que Vassula es una contemporánea nuestra que empezó a recibir estos Mensajes dados por Jesús principalmente, y por Su Madre y algunos Santos desde el año 1985 hasta el día de su fallecimiento el 25-09-2024, El Mensaje es del 23-9-91:

El Reino de Dios no es sólo palabras en los labios; el Reino de Dios es amor, paz, unidad y fe en el corazón: es la Iglesia del Señor unida en Uno dentro de vuestro corazón. Es bueno tener presente el carisma de la VVeD "La Unidad". Las claves de la Unidad son: Amor y Humildad. Jesús nunca os incitó a dividiros, esta división en Su Iglesia no fue su deseo. Imploro a Mis Hijos la unidad en el corazón y en la voz y reconstruir la primitiva Iglesia de Mi Hijo en su corazón. Digo la primitiva Iglesia de Mi Hijo porque esta Iglesia fue construida en Amor, Simplicidad, Humildad y Fe.

Estas revelaciones nos llevan a un pedido insistente de Jesús en los Mensajes de la VVeD donde nos habla de tener intimidad con Él y nos retrotraemos al testimonio que nos deja con Su encarnación

Los Apóstoles tuvieron una vivencia de 3 años con Jesús que les permitió vivir esa intimidad cotidiana con Dios donde los gestos se convirtieron en testimonio del amor que nos tiene y esa intimidad y testimonio se traduce en confianza y fidelidad a aquel que luego dio Su Vida por todos nosotros.

Continúa Francisco en la encíclica:

33 **Cómo nos ama Cristo es algo que él no quiso explicarnos demasiado. Lo mostró en sus gestos. Viéndolo actuar podemos descubrir cómo nos trata a cada uno de nosotros, aunque nos cueste percibirlo. Vayamos entonces a mirar allí donde nuestra fe puede llegar a reconocerle: en el Evangelio.**

34. **Dice el Evangelio que Jesús «vino a los suyos» (Jn 1,11). Los suyos somos nosotros, porque él no nos trata como a algo extraño. Nos considera algo propio, algo que él guarda con cuidado, con cariño. Nos trata como suyos. No significa que seamos sus esclavos, y él mismo lo niega: «Ya no los llamo servidores» (Jn 15,15). Lo que él propone es la pertenencia mutua de los amigos. Vino, saltó todas las distancias, se nos volvió cercano como las cosas más simples y cotidianas de la existencia. De hecho, él tiene otro nombre, que es “Emanuel” y significa “Dios con nosotros”, Dios junto a nuestra vida, viviendo entre nosotros. El Hijo de Dios se encarnó y «se anonadó a sí mismo, tomando la condición de esclavo» (Flp 2,7).**

49. **Es indispensable destacar que nos relacionamos en la amistad y en la adoración con la persona de Cristo, atraídos por el amor que se representa en la imagen de su Corazón. Veneramos esa imagen que lo representa, pero la adoración se dirige sólo a Cristo vivo, en su divinidad y en toda su humanidad, para dejarnos abrazar por su amor humano y divino..**

63**La espiritualidad ha suplido los vacíos de la teología alimentando la imaginación y el corazón, el amor y la ternura para con Cristo, la esperanza y la memoria, el deseo y la nostalgia.**

Nos dice Jesús en este mensaje de la VVeD del 20-1-2001:

Mi obra y Mi plan, que es el esplendor de vuestros tiempos tan malvados, es atraer a todas las almas al interior de Mi Sagrado Corazón. Entonces toda Mi Gloria les será revelada en este Corazón, y toda la humanidad reunida Lo verá. Sí, ciertamente, Mi intención es atraeros a todos tras la estela de Mi Gloria. A partir de ahí Yo seré vuestra porción, vuestro deleite, vuestro Esposo revestido de Mi Gloria. Y como un esposo que se deleita en su esposa, os susurraré al oído en nuestros esponsales: En estos días de gracia, Mi Misericordia es uno de los más grandes tesoros que ha reservado Mi Corazón para vuestros tiempos. Además, ¿no he dicho Yo también que en los últimos días Mi Espíritu será derramado sobre toda la humanidad, por muy miserables que seáis? Esta es la riqueza de Mi gracia... Hoy os levanto por gracia. El tesoro de conocerme y comprenderme es el cielo en la tierra en todo momento. Es conducirse con amabilidad, justicia e integridad, en la tierra. Cuando recibáis este tesoro por gracia, a través del Espíritu Santo, conoceréis Mi Voluntad en vosotros. Nosotros dijimos una vez: “Si alguno quiere jactarse, que se jacte de esto: de comprenderme y conocerme...”¹⁰. Este tesoro está por encima del precio de las perlas. Ah, luego viene el tesoro de la intimidad, de la intimidad Conmigo, vuestro Dios. Las llamadas que salen de vuestro corazón, por un amor ardiente, serán los primeros signos de vuestra intimidad Conmigo. Los periodos prolongados de sed de Mí, buscándome incesantemente, serán la aurora de vuestra cercanía a esa íntima unión que tanto deseo de cada alma, para que puedan venir a saborear Mi Dulzura. Y, con toda vuestra alma, entraréis en las delicias del cielo, y cantaréis en el cielo las melodías de Mis ángeles, en honor de la Misericordia que Yo he tenido con vosotros.

Para poder tener intimidad con nuestro amado Jesús es imprescindible comprenderlo y conocerlo y agregaría algo que nos reclama constantemente en los Mensajes de la VVeD arrepentirnos de nuestros actos y reparar por todos aquellos que en distintos momentos de la historia de la humanidad hemos herido Su Sagrado Corazón. (Sta. Margarita y el pedido de Jesús para que repare el abandono en Getsemani)

Se trata entonces de estar tan unidos a Jesús para que podamos participar de Sus Actos, de Sus Planes, que están siempre orientados a nuestro bien y a la salvación de todos los hombres o sea de recrear esa iglesia primitiva que fue construida en el Amor, Simplicidad, humildad, en la Fe y en la Unidad.

Si tuviera que definir un orden en todos estos requerimientos, partiría de la necesidad de arrepentirnos

Nos cuenta Santa Margarita en su Autobiografía: “Tan pronto como tuve conciencia de mí misma, Señor, me hiciste ver la fealdad del pecado y se imprimió tanto horror de él en mi corazón que la más leve mancha me era un tormento insoportable. El temor que tenía de ofender a Dios me atormentaba más que de cualquier otra cosa. Me asombraba de que no se abriera el infierno para enterrar a tan miserable pecadora como yo.”

Le dice Jesús a Josefa:

“Si en la tierra hubiera encontrado una criatura más miserable que tú, hubiera posado sobre ella mi mirada de amor, y le hubiera manifestado los deseos de mi Corazón. Pero no habiéndola encontrado te he escogido a ti.”

Y agrega

Poco importa que seas miserable y pequeña: Yo lo haré todo”. “Ama y nada temas. Yo quiero lo que tú no quieres, pero puedo lo que tú no puedes.” “Te quiero Apóstol de mi Bondad y mi Misericordia”

En los Mensajes de la VVeD Jesús le dice a Vassula:

Vassula ¿sabes por qué te escogí?

-No, no lo sé Jesús.

-Entonces, te lo diré. Te he escogido porque eres impotente y, por mucho, la más miserable de todas las criaturas que conozco. La miseria Me atrae, porque Yo te puedo consolar.”

El 31 de octubre de 1989 añadirá el Señor:

“Yo escojo la debilidad para mostrar Mi Poder, y la pobreza para mostrar Mi Riqueza y Mi Sabiduría. No reclames nunca nada para ti, permanece nada, hazte más y más pequeña a fin de que Yo pueda llevar a cabo Mi Obra.

Lo que inmediatamente viene a mi mente después de estas definiciones es, que queda para mí y ahí es donde empiezo a tratar de ver mis debilidades y errores, conscientes o por ignorancia y recuerdo que nuestra madre nos pide en Medjugorje que nos confesemos mensualmente, este pedido me da la verdadera dimensión al arrepentimiento.

Dentro de lo que es el arrepentimiento no podemos dejar de traer las referencias muy importantes de la Encíclica, referidas a la compunción:

Leemos en Dilexit Nos un ítem dedicado al tema de “la compunción” (Nº 158 al 160)

158. El inevitable deseo de consolar a Cristo, que parte del dolor de contemplar lo que sufrió por nosotros, se alimenta también en el reconocimiento sincero de nuestras esclavitudes, los apegos, las faltas de alegría en la fe, las búsquedas vanas, y, más allá de los pecados concretos, la no correspondencia del corazón a su amor y a su proyecto. Es una experiencia que nos purifica, porque el amor necesita la purificación de las lágrimas que al final nos dejan más sed de Dios y menos obsesión por nosotros mismos.

159. Así vemos que más hondo se vuelve el deseo de consolar al Señor mientras más se profundiza la compunción del corazón creyente, que «no es un sentimiento de culpa que nos tumba por tierra, no es el escrúpulo que paraliza, sino que es un aguijón benéfico que quema por dentro y cura, porque el corazón, cuando ve el propio mal y se reconoce pecador, se abre, acoge la acción del Espíritu Santo, agua viva que lo sacude haciendo correr las lágrimas sobre el rostro. [...] No se trata de sentir lástima de uno mismo, como frecuentemente nos vemos tentados a hacer.

[...] Tener lágrimas de compunción, en cambio, es arrepentirse seriamente de haber entristecido a Dios con el pecado; es reconocer estar siempre en deuda y no ser nunca acreedores [...]. Como una gota excava la piedra, así las lágrimas excavan lentamente los corazones endurecidos. Se asiste de esta manera al milagro de la tristeza, de la buena tristeza que lleva a la dulzura. [...] La compunción no es el fruto de nuestro trabajo, sino que es una gracia y como tal ha de pedirse en la oración». [159] Es «demandar [...] dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí»

Nos dice Vassula en el Mensaje del 04-03-1987:

“Padre mío, cuando estoy Contigo me siento tan amada por Ti y mi amor por Ti no hace más que crecer. Sin embargo, tengo miedo de fallarte, ya que estoy llena de pecados.” (VVeD 4 marzo 87)

Nos dice Jesús el 10-06-1987:

“Pecados grandes. Pecados pequeños. Todos son pecados. Pecar es afligirme. Vassula, Yo estoy siendo testigo de tantos pecados. El Amor sufre, el Amor está afligido, afligido.” (VVeD 10 junio 87)

“Hoy llamo a todos a analizarse a sí mismos. Llamo a cada alma a que se examine”(VVeD 6 mayo 2001

Para finalizar no podemos soslayar, el tema de la reparación es esencial a esta Devoción y se vuelve reiterativo en cada una de las revelaciones que dieron origen y sustentaron a esta devoción empezaremos con la encíclica para continuar con las revelaciones mencionadas acá;

Dice Francisco en

181 Todo lo dicho nos permite comprender, a la luz de la Palabra de Dios, cuál es el sentido que debemos dar a la “reparación” que se ofrece al Corazón de Cristo, qué es lo que realmente el Señor espera que reparemos con la ayuda de su gracia.

182 San Juan Pablo II explicó que, entregándonos junto al Corazón de Cristo, «sobre las ruinas acumuladas por el odio y la violencia, se podrá construir la tan deseada civilización del amor, el reino del Corazón de Cristo»; esto ciertamente implica que seamos capaces de «unir el amor filial hacia Dios con el amor al prójimo»; pues bien, «esta es la verdadera reparación pedida por el Corazón del Salvador». [192] Junto con Cristo, sobre las ruinas que nosotros dejamos en este mundo con nuestro pecado, se nos llama a construir una nueva civilización del amor. Eso es reparar como lo espera de nosotros el Corazón de Cristo. En medio del desastre que ha dejado el mal, el Corazón de Cristo ha querido necesitar nuestra colaboración para reconstruir el bien y la belleza.

185 Por otra parte, tampoco le basta al mundo, ni al Corazón de Cristo, una reparación meramente externa. Si cada uno piensa en sus propios pecados y en sus consecuencias en los demás, descubrirá que reparar el daño hecho a este mundo implica además el deseo de reparar los corazones lastimados, allí donde se produjo el daño más profundo, la herida más dolorosa

189 Parte de este espíritu de reparación es el hábito de pedir perdón a los hermanos, que hace presente una enorme nobleza en medio de nuestra fragilidad. Pedir perdón es un modo de sanar las relaciones porque «reabre el diálogo y demuestra el deseo de restablecer el vínculo en la caridad fraterna, toca el corazón del hermano, lo consuela y le inspira la aceptación del perdón solicitado. Así, si lo irreparable no puede repararse del todo, el amor siempre puede renacer, haciendo soportable la herida».

Todo esto es tan rico que uno desearía quedarse todo el día contemplándose así mismo para reparar (como dice Margarita) por los propios pecados y las incidencias que tuvieron en nuestro prójimo. Veamos que le pide Jesús a Sta. Margarita;

“no recibo de la mayor parte más que ingratitud, ya por sus irreverencias y sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que me tratan en este sacramento del amor. Pero lo que más me duele es que sean corazones consagrados a Mí los que así me tratan”.

Luego agrega Margarita

Una vez, este Soberano de mi alma me mandó velar todas las noches del jueves al viernes durante una hora, postrada en la tierra con Él, diciéndome que me enseñaría lo que deseaba de mí. Esto tenía también por objeto reparar lo que sufrió en aquella hora en que, estando en el huerto de los Olivos, se quejó diciendo que sus apóstoles no habían podido velar con Él una hora...

Nos dice Josefa:

REPARACIÓN: es decir, vida de unión con el Reparador Divino: trabajar con Él, por Él y en Él, en espíritu de reparación y en íntima unión a sus sentimientos y a sus deseos.

“¡Cuánto se animarán las almas-le decía-viendo el fruto divino de su vida ordinaria!”

“Mi Corazón es vuestro, tomad y reparad por El”.

La Eucaristía es el centro del alma reparadora.

¿Qué podemos hacer? Obras de misericordia, penitencias, sacrificios, oraciones, la Santa Misa, adoración al Santísimo, el Santo Rosario. Todo ello ofrecido por amor y en unión con los infinitos méritos de la Pasión de Nuestro Señor.

En la VVeD, le dice a Vassula y a c/uno de nosotros 1-3-1987:

Vassula, ¿repararás por otros?

Señor, ¿qué significa aquí exactamente reparar?

Reparar quiere decir compensar por otros, por los que no responden a Mi Amor. Repara por otros. Todo lo que debes hacer es amarme con todo tu corazón y con toda tu alma.

¡Te amo! Pero quiero aprender a amarte sin medida, para poder reparar más.

Finalmente podemos decir que sabemos por revelación del Señor que, en nuestros días, el tiempo apremia. Y Jesús tiene sed de almas. Hoy día, nuestro Señor se encuentra herido por el pecado de la división de la Iglesia. Por medio de estas revelaciones, el Señor nos muestra el valor infinito que adquieren nuestras acciones ordinarias cuando las revestimos de los méritos de la Pasión de Jesús. Ofrezcamos todas nuestras acciones cotidianas en reparación de nuestros pecados y los de nuestro prójimo. Ofrezcamos también por la Unificación de las fechas de Pascua y la Unidad de la Iglesia, bajo el primado de Pedro. Vivamos con amor nuestro día a día unidos vitalmente al Sagrado Corazón de Jesús. Recurramos a nuestra Madre Bendita para que nos guíe y proteja.

Esforcémonos en conocer el Corazón amantísimo de Nuestro Señor Y adorémoslo en su presencia viva en la Sagrada Eucaristía. Alegrémonos con sus gozos y consolémoslo en sus dolores: el olvido del mundo y tantas almas que corren peligro de perderse.

Oremos por crecer en el amor y el compromiso para hacer nuestra la causa de Jesús y de María. Ofrezcamos todo por la Unidad de la Iglesia y su añadidura la Paz en este mundo lleno de enfrentamientos y tribulaciones démosle gusto y gloria al Señor, viviendo sus mensajes. Amén. Que así sea

Hugo Sabbadini, equipo de evangelización.
